Lo que resta del amor…

Hoy ya es mañana

Sheina Lee

Mayo 2023

Prólogo:

*La mejor manera de predecir el futuro es creándolo.*

*(Peter Drucker)*

Denis Milton y Marlon Soul eran dos de los mejores jugadores de la Selección Argentina de fútbol. Ambos habían coincidido al ingresar en un mismo cuadro barrial cuando eran adolescentes, y habían simpatizado de inmediato. Con el tiempo, la amistad había ido en aumento, y hoy, parecía indestructible.

Mientras Denis era taciturno y tímido, Marlon era audaz y atrevido, especialmente con las mujeres , a las que enamoraba con su enorme sonrisa y enormes ojos verdes.

Denis ,en cambio, costaba mucho de hacer relaciones, por eso siempre seguía a su amigo, especialmente en las conquistas femeninas con las cuales mostraba bastante reticencia. El joven sabía que muy dentro de su corazón, guardaba un terrible secreto, que no podía revelar, ya que ;probablemente, espantaría a su amigo y le impediría seguir jugando en un deporte por demás machista.

Muy próximo el mundial 2022, los jugadores partirían juntos hacia un amistoso con la selección colombiana en el Estadio Nemesio Camacho, conocido como El Campín de Bogotá, y los jóvenes que ya tenían 21 años, ocuparían como siempre, la misma habitación del Hotel.

—Recuerda que tendrás que marcharte por un rato mañana de noche, Danielle Pérez vendrá a visitarme y sabes lo que eso significa—comentó con seriedad Marlon a su amigo.

—¿La hija del entrenador?—preguntó este dejando caer la mandíbula.

—Claro, no hay otra Danielle Pérez por aquí. Ya te lo había mencionado y me dijiste lo mismo. Aprovecho el momento, ella acostumbra a acompañar a su padre al exterior.

—Es cierto. Y como aquella vez que me contaste, reitero que estás jugando con fuego y es muy peligroso— rezongó este.

—Tonterías, sabes que pasaré un buen rato con la chica.

—Lo tengo bien claro, como siempre ocurre, se quedará parte de la noche y le jurarás un amor eterno que durará algunos días o semanas. No te preocupes, tengo pensado ir a cenar y al cine. De cualquier forma, hay una peli que deseo ver y no he tenido tiempo con tanto entrenamiento. Justo la vi en un cine céntrico.

—¿Con quién irás?— preguntó Marlon enojado sin comprender el motivo.

—Todavía no lo sé. Quizá, con algún miembro del equipo o solo. Sabes que soy bastante solitario.

—¿No deseas que le pregunte a Danielle si tiene una amiga. Así nos divertiremos los cuatro—agregó Marlon con picardía.

—Prefiero que no-asintió Denis. Deseo estar descansado para el próximo partido. No soy como tú, una chica agotaría mi energía.

—Vaya que eres aburrido— rezongó Marlon..

—Quizá sea el momento que ocupemos habitaciones separadas, con alguien que congeniemos más. No tenemos los mismos intereses, y yo comienzo a sentirme una carga.

—¿Te has vuelto loco? Estamos juntos desde que salimos del pueblo-gritó Marlon recordando la lejana localidad donde habían compartido tantas aventuras.

—Si, pero en este momento tenemos intereses diferentes. Y como te dije, temo ser un ancla en tu camino.

—Eres un tonto, tú eres mi mejor amigo. Y no estoy decidido a perderte—rezongó Marlon abrazándolo.

—Está bien , está bien, no te enojes. Simplemente , no deseaba perturbar tu diversión.

—Haremos una cosa. Le diré que no puede quedarse mucho tiempo, cosa que es real. Tienes razón, debemos descansar, y si el entrenador se entera que paso la noche con alguien , aunque sea su hija, me sancionará. O quizá, si se entera que es su “querida niña” tal vez sea peor.

—De ninguna manera, no deseo importunar tu noche—rezongó Denis.

—Para nada. Un rato bastará , sabes que es solo diversión.

—Está bien, pero recuerda que ya te lo advertí: Debes tener cuidado, no es cualquier mujer, es nada más y nada menos que la hija de Josua, nuestro entrenador.

—Ya lo sé—exclamó Marlon. Lo has repetido millones de veces, y yo siempre he respondido que sé lo que hago. No debes preocuparte. Además, quedamos en que este no se enteraría hasta comprobar si va en serio.

—Eso espero—acotó Denis en voz bien baja. Entonces, como dije, iré a cenar , a ver una buena peli, y regresaré luego de un tiempo prudencial para en el cual se supone la joven en cuestión se haya marchado. Pongamos una hora, como por ejemplo, las dos de la mañana.

—Excelente. Ya estaré solo, así que haremos planes para el próximo partido-sonrió Marlon.

—Si ves que no resistes el sueño, deja encendida la puerta del baño—indicó Denis antes de irse. Así no hago ruido al chocarme con los muebles.

—Me encontrarás despierto y sobrio—insistió Marlon.

—¿Estás seguro que no deseas que me quede a dormir con algún otro compañero? Seguro alguno me daría cobijo por una noche—insistió Denis dudando de las palabras de su amigo y colega.

—De ningún modo— reiteró Marlon. Tú lugar siempre estará a mi lado—exclamó apretando a su compañero que cerró los ojos al sentir el calor del cuerpo de su amigo sobre el suyo.

—Como gustes, sabes que alcanza con pedírmelo—insistió el joven.

—Regresa a la hora prevista. Te estaré esperando—afirmó Marlon con seguridad.

—Como digas—suspiró Denis deseoso de creer en las palabras de su amigo.